Los productores piden que la uva Aledo se pueda usar también para vino

La Unió dice que han pasado de cobrar 30 céntimos el kilo por los granos dañados que compran las alcoholeras a 10 céntimos por el exceso de producción del sector vinícola y ven una salida en el doble uso

SOL GIMÉNEZ | 22.01.2014 | 10:36

Un cambio en la legislación para que la uva Aledo pueda ser utilizada también para hacer vino. Esta es la petición que la organización agraria La Unió solicita al Ministerio de Agricultura. Hasta ahora esta variedad se comercializa sólo como uva de mesa y se encuentra bajo la Denominación de Origen Embolsada del Vinalopó, pero existen otras variedades como la Moscatel de Alejandría, típica de la Marina Alta, que ya disfrutan de este doble uso.

«Pedimos al Ministerio que estudie posibles cambios en la legislación para que se permita el doble uso de la variedad Aledo para destinarla tanto a mesa como para vinificación con objeto de



Recogida de la uva de mesa en la última campaña en el campo de Novelda. CARLOS RODRÍGUEZ

Fotos de la noticia

que el precio del desperdicio pueda utilizarse y sea también rentable como ocurre con otras variedades», explicó el responsable de Uva de Mesa de La Unió, Enrique Sánchez. El desperdicio, es decir los granos que no son aptos para comercializar como uva de mesa, lo pagaban el año pasado en las alcoholeras a 30 céntimos el kilo mientras que este año han pagado entre 8 y 10 céntimos solamente por el exceso de producción de uva para vino.

Al parecer, los propios agricultores han realizado algunas pruebas y ven viable elaborar vino con Aledo. Sánchez indicó que tendrán que ser los enólogos quienes juzguen la calidad del caldo y avanzó que esta variedad podría utilizarse también para cava.

Por otra parte, las presiones de las organizaciones agrarias, entre ellas La Unió, ha conseguido que Agroseguro, entidad responsable de gestionar las pólizas, haya cambiado la fórmula por la que rebajaba en una media de 25 puntos las indemnizaciones a los agricultores que habían sufrido daños en sus cosechas. «Los asegurados de uva de mesa que hayan sufrido un siniestro por alguna adversidad climatológica se verán finalmente compensados y recibirán mayores indemnizaciones», aseguró Sánchez, quien no pudo precisar la cuantía que recuperan los agricultores con este cambio.

Una campaña «horrible»

El balance de la campaña de uva de mesa, al contrario de lo que se preveía en julio, ha resultado ser negativo, a juicio de La Unió. Enrique Sánchez explicó que las variedades tempranas, como la Victoria, «tuvieron un buen resultado, con un precio normal y una buena calidad». El resto de uva, como la Moscatel o la Alejandría «ya tuvieron problemas de podredumbre y unos precios no demasiado buenos». Para la uva embolsada el resultado ha sido «horrible, con muchos gastos para los agricultores a lo largo de toda la campaña debido al pedrisco, con problemas de hongos y con unas condiciones climatológicas con calor en verano y una sequía que se alargó hasta noviembre no demasiado favorables para la correcta evolución del cultivo», lamentó Sánchez. A pesar de estos inconvenientes, «la calidad de la uva de esta campaña ha sido buena, similar a la de otros años, aunque los precios no se han correspondido con la cantidad de kilos que han entrado a los almacenes».

Así, el precio de la uva Moscatel en campo ha sido de unos 40 céntimos «en los mejores casos», mientras que la Aledo no ha superado los 50 céntimos de media, aseguró.

Esta campaña se podría resumir como «una cosecha con muchos kilos de producción pero desigual, y con falta de demanda de mercado nacional e internacional debido en parte a una fuerte competencia italiana que ha acaparado el mercado», concluyó.